



CPA JESÚS FELIÚ LEYVA

Despertar en los surcos

GERMÁN VELOZ PLACENCIA

HOLGUÍN.—Los verdaderamente asombrados al comprender que actuaban como un gigante atontado por el desorden y la falta de motivación son los propios trabajadores de la Cooperativa de Producción Agropecuaria (CPA) Jesús Feliú Leyva, en el municipio de Cacocum.

El primero que lo admite es Alfredo Valdés Almaguer, quien no imaginó que con su viejo tractor DT-75 y un instrumento identificado aquí como “puyón”, sería el responsable de ejecutar en lo que va de año la mayoría de los 17 kilómetros de canales rústicos que ahora llevan agua a cañaverales que dependían de las lluvias.

Acciones de este tipo han transformado definitivamente la CPA, que estuvo a punto de ser desintegrada por incapacidad productiva en julio del pasado año. Baste anunciar que desde entonces hasta hoy los rendimientos de la caña, su principal renglón, crecieron de 13 toneladas por hectárea a más de 33.

Al Central Cristino Naranjo acaban de venderle cerca de 12 mil toneladas de materia prima, es decir, algo más de 4 000 por encima de lo que habían pactado inicialmente.

Para la próxima zafra pronostican otro salto productivo, equivalente a casi el doble de la caña entregada a la industria esta vez. Entonces, aseguró Wilmer Pupo Ramírez, el hombre que conduce el colectivo, tendrán listas 440 hectáreas, cada una de las cuales debe promediar 50 toneladas.

EMBESTIDA CONTRA DESORGANIZACIÓN Y DESCUIDOS

“Reinaba la desorganización y no se atendían la caña y los demás cultivos”, así resumió Wilmer la situación que encontró cuando lo llamaron desde el Buró Provincial de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) para que aplicara aquí las experiencias que le habían permitido mantener a la CPA Ofelio Caballero Peña, del municipio Urbano Noris, entre las mejores del país.

No es extraño el avance, explicó, si colocaron la resiembra y la siembra de caña entre las prioridades y prestan atención esmerada al cultivo manual, mecanizado y con bueyes, cumplen con las normas técnicas en el uso de los bioestimulantes y suministran a tiempo el agua demandada por las plantaciones, entre otras cosas.

“En más de 270 hectáreas aplicamos el cultivo mecanizado de desyerbe, el cual se realiza con un surcador doble que posee unas aletas metálicas adaptadas con el propósito de abarcar el espacio total entre las carreras de caña y a la vez proporcionar el surco guía para el riego. La modificación ahorra un pase del equipo”.

Para humanizar las rudas labores que



Ahora hay más control sobre las faenas y la maquinaria. FOTOS DEL AUTOR

cumplen los cooperativistas y hacer más productivas las jornadas, dan mayor empleo a los subsoladores con el fin de descompactar los terrenos, una actividad que fue relegada por descuidos.

“Lo mismo había sucedido con el riego, que ni siquiera se aplicaba a las 123 hectáreas con posibilidades de recibirlo. Sin embargo; el agua llega ahora a 525 por el sistema de canales que seguimos construyendo. Adquirimos una electrobomba nueva, resultado de un proyecto de colaboración con una Organización no Gubernamental y la ANAP, pero también es verdad que nos movilizamos y recuperamos con esfuerzos propios otras dos turbinas que funcionan con petróleo”.

Durante el recorrido por las áreas de la cooperativa, **Granma** apreció varios tractores trabajando simultáneamente en la roturación de tierras, limpia de campos sembrados y aplicación de bioestimulantes.

Dianni Valdés Quintán, jefe de Maquinaria y Transporte, confirmó que poseen diez tractores de gomas y uno de ester-
ras. “Después de adquirir algunas pie-
zas para ponerlos a todos de alta, reor-
ganizamos su uso, de manera que ahora
están en lo que se necesitan. Cuando
terminan en los campos, van a los par-
queos, se revisan el consumo de com-
bustible y el estado técnico en general y
quedan listos para la próxima jornada.
Ya no andan deambulando fuera del
horario de trabajo”.

Comenta lo mismo sobre los nueve camiones que poseen para el tiro de caña. "Que sean alquilados a entidades de la Empresa Azucarera tan pronto terminen nuestros compromisos con la zafra, no indica que dejemos de controlarlos", aseguró.

En el funcionamiento de las tres combinadas se observa el rigor que ha recobrado la política de mantenimiento preventivo, extendida de igual modo al par-



Wilmer Pupo, presidente de la CPA Jesús Feliú Leyva.

que de implementos agrícolas, que desean incrementar en la medida en que crezcan económicamente.

NOVEDADES Y AGUDESAS

Los cambios son perceptibles en gran parte de las 91 hectáreas dedicadas a los cultivos varios. Por ejemplo, después de enviar personal a capacitarse al Instituto Nacional de Investigaciones de Viandas Tropicales (INIVIT), siembran boniato mediante el sistema ahogado (entierran completamente el rejo) y los rendimientos se han disparado a 500 quintales por hectárea, resultado hasta ahora desconocido en la zona.

Rolando Rodríguez Pupo, jefe de área de autoconsumo, no tiene duda que los tubérculos y las raíces comestibles son más productivos cuando los siembran en canteros, método afianzado, igual que sucede con el aprovechamiento de la jornada laboral, la permanencia del personal técnico en el campo para orientar y controlar, la preparación de la tierra y la siembra tan pronto cosechan, así como las pruebas de germinación a las semillas aunque traigan los certificados correspondientes.

El sector pecuario mantiene el derrote-ro de crecimiento fijado. Entre julio y diciembre, del 2012 vendieron a TECNOAZÚCAR unas ocho toneladas de carne, pero próximamente le oferta-rán otras siete, fruto de la ceba de gana-do vacuno en la etapa enero-marzo de este año. Mejor manejo de la masa ani-mal y mayor disponibilidad de agua y comida lo permitieron.

Por los resultados productivos y la distribución correcta de las finanzas, este año la CPA está en condiciones de pagar cerca de 700 mil pesos correspondientes al millón 614 mil que deben al banco.

Los propósitos apuntan a saldar definitivamente la deuda en el 2013. Será posible porque los campos darán mejores cosechas y continuarán creciendo la organización en cada área, la disciplina laboral, el aprovechamiento del tiempo, la aplicación de la ciencia y la técnica, así como la vinculación de los cooperativistas a las áreas y los beneficios económicos que trae pagar por los resultados del trabajo, aseguró Wilmer, un hombre que en lugar de imponer criterios convence con el arte de la conversación y la virtud de demostrar en el surco cuáles son los procedimientos más ventajosos.

No le agrada creerse dueño de fórmulas propias y mucho menos aconseja copiar al pie de la letra sus experiencias. Simplemente le ha dado resultado permanecer la mayor parte del tiempo junto a los cooperativistas y sumarlos a la solución de los problemas sin caer en compromisos falsos.

La mayoría de los miembros de la CPA asegura que es una persona sencilla, incapaz de ser soporte de vanidad. Por eso le agradecen que les trajera de vuelta la confianza en ellos mismos.